

# *La soberanía alimentaria en México: una asignatura pendiente<sup>α</sup>*

B L A N C A R U B I O \*

FECHA DE RECEPCIÓN: 28/10/2014; FECHA DE APROBACIÓN: 09/03/2015

**RESUMEN:** El objetivo del artículo consiste en analizar la problemática alimentaria nacional en el contexto de las crisis capitalista y alimentaria mundial. Se pretende demostrar que, a pesar de los elevados precios de los alimentos que imperaron en el mercado agroalimentario mundial desde el 2003 hasta el 2014, y no obstante las recomendaciones de los organismos multilaterales en el sentido de apoyar la soberanía alimentaria en los países dependientes, en México se han impulsado políticas cuyo resultado ha consistido en la pérdida de la soberanía alimentaria, particularmente en los granos básicos. Durante los dos años del gobierno de Peña Nieto no sólo se ha continuado con la política centrada en la sustitución de la producción nacional por la importada, sino que se ha profundizado el abandono de la producción básica, lo cual ha agudizado la dependencia alimentaria y generó graves consecuencias para la población y los productores rurales. En el artículo, además, se delinearán las perspectivas que enfrentará la situación alimentaria nacional ante el declive de los precios del petróleo, ocurrido a finales del 2014.

**PALABRAS CLAVE:**

- soberanía alimentaria
- granos básicos
- políticas públicas

# *Food sovereignty in Mexico: an unresolved matter*

**ABSTRACT:** This paper's aim is to analyze national food issues in the context of the global capitalist and food crisis. The idea is to prove that, despite the higher food prices that prevailed in the global food market from 2003 to 2014, and the recommendations of multilateral organizations to support food sovereignty in dependent countries, Mexico has been implementing policies that have resulted in its loss, particularly in basic grains. During the two years that Peña Nieto has been in power, he has continued to focus not only in subsisting domestic for imported foodstuffs, but has also abandoned basic production. This has exacerbated food dependency and had serious consequences for the general population and rural producers. The article also outlines the prospects of the national food situation *vis a vis* the fall of oil prices begun in late 2014.

**KEYWORDS:**

- food sovereignty
- grains
- public policies

<sup>α</sup> Agradezco la participación de Jorge Tripp en la búsqueda y sistematización de información estadística, hemerográfica y documental.

\* Expresidenta de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. Autora de varios libros y decenas de artículos. Investigadora de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Sociales y Profesora del Postgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Doctora en Economía. Pertenece a la Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales.

## Introducción

México tiene una larga trayectoria como país dependiente de alimentos, principalmente en los granos básicos. Fue precisamente en una década de transición y crisis capitalista, como la actual, cuando nos engarzamos en el ciclo fatal de la carencia interna de alimentos y la supeditación a las importaciones. En los años setenta inició el déficit interno productivo y nos vimos obligados a importar granos a los elevados precios internacionales que imperaban en esa década. Desde entonces se empezó a denunciar que los ingresos provenientes del petróleo se perdían por la compra encarecida de los alimentos básicos para la población.<sup>1</sup>

Sin embargo, durante las décadas de los años setenta y ochenta, existían aranceles a la importación de alimentos, por lo que la producción nacional se encontraba “protegida” de la competencia internacional. En consecuencia, a pesar de la necesidad externa de alimentos, la producción nacional era la base principal de la oferta alimentaria para la población.

La situación cambió radicalmente con la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá en 1994, pues a partir de entonces se liberaron gradualmente los aranceles de los cultivos básicos, hasta llegar en 2008 a la apertura total del mercado y con ello, a la supeditación cabal de nuestra agricultura a las estrategias de expansión comercial de Estados Unidos. Desde entonces, se consolidó una dependencia estructural de granos básicos hasta llegar a importar en 2013, el 93% de la soya consumida en el país, el 83% del arroz, el 64% del trigo y el 31% del maíz.<sup>2</sup>

Cuando subieron los precios internacionales en el año 2008, como expresión de la crisis alimentaria, surgieron voces fuertes en el ámbito internacional planteando la necesidad de alcanzar la soberanía en los países que sufren la dependencia alimentaria. Desde el Banco Mundial hasta la FAO, así como las organizaciones mundiales como Vía Campesina, el Relator para la Alimentación de la ONU,

Oliver de Schutter; todos consideraron que había llegado la hora de recobrar la soberanía perdida, basándose principalmente en las pequeñas unidades productivas. Esta posición se vio reflejada en el nombramiento del 2014 por la ONU como el año mundial de la agricultura familiar.

Sin embargo, en México, la dependencia alimentaria en vez de frenarse se profundizó en la etapa crítica del capitalismo. Mientras los precios de los granos crecían en las dos fases de la crisis alimentaria (2008 y 2010-11), las importaciones fueron aumentando con efectos nocivos para la población, ante el aumento de la inflación, el déficit de la balanza de pagos y el desestímulo a la producción nacional.

En este contexto, el objetivo del presente artículo consiste en indagar las causas y consecuencias de la profundización de la dependencia alimentaria en la fase de la crisis alimentaria, a contracorriente con las tendencias y previsiones mundiales, no obstante el severo daño que causa a la población y al país.

En el primer punto se aborda la etapa de desvalorización de los granos básicos 1994-2007 y con ella la consolidación de la dependencia alimentaria en el país. En el segundo punto se analiza la crisis alimentaria y su impacto en la profundización de la dependencia alimentaria mientras que en el tercer apartado se abordan las perspectivas que enfrenta el país en el terreno alimentario. Al final se proponen algunas conclusiones.

### 1. La etapa de desvalorización de los granos básicos y la dependencia alimentaria, 1994-2007

A partir de los años ochenta, Estados Unidos impulsó una estrategia de competencia internacional agroalimentaria, centrada en el establecimiento interno de los precios de los granos básicos por debajo del costo de producción. El precio del trigo se estableció 45% por debajo del costo y el maíz, 25%.<sup>3</sup> En tanto esto afectaba a los productores rurales de su país, se les otorgaron cuantiosos subsidios para compensar el declive de los precios. Sin embargo, se estableció una política de expansión alimentaria en el exterior, utilizando como ventaja comparativa los precios abaratados, con el fin de ganar los mercados alimentarios de los rivales como Europa y Japón. Toda vez que estos países protegieron sus agriculturas de la expansión norteamericana, un amplio grupo de países del hoy llamado “sur global” se convirtieron en el objetivo principal de la potencia del norte para colocar sus productos excedentarios a bajos precios.<sup>4</sup>

Nuestro país constituyó un caso pionero en la expansión agroalimentaria de Estados Unidos, pues en la década de los noventa, este país estableció acuerdos comerciales solamente con Israel y con México y Canadá en el TLCAN.

<sup>1</sup> En el sexenio de José López Portillo se denunció que los ingresos del petróleo se perdían por el elevado precio de los granos en el ámbito internacional.

<sup>2</sup> Datos elaborados con base en: E. Peña Nieto, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo Estadístico*, Secretaría de la Presidencia, México, 2014, <http://www.presidencia.gob.mx/segundoinforme>

<sup>3</sup> A. Mittal y P. Rosset, “Perdiendo nuestra tierra: La ley agrícola del 2002”, del libro coordinado por Armando Bartra *Cosechas de ira. Economía Política de la Reforma Agraria*, Editorial Ítaca, México, 2003.

<sup>4</sup> B. Rubio, *El dominio del hambre: crisis de hegemonía y alimentos*, Editorial Juan Pablos, UACH-COLPOS Puebla-UAZ, México, 2014.

En el contexto de la desvalorización de los bienes alimentarios impulsada como una estrategia de dominio por Estados Unidos, a partir del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari se diseñó una estrategia alimentaria centrada en tres ejes principales: 1. “Captar los subsidios de otros países”, como señala Luis Gómez Oliver,<sup>5</sup> abriendo la frontera a la entrada de bienes importados de Estados Unidos con el fin de abastecer la demanda interna de granos básicos a bajos precios; 2. Concentrar la producción cerealera considerada esencial como el maíz blanco, en una élite de grandes productores altamente subsidiados; y, 3. Promover una política asistencialista para mitigar el efecto de la competencia desleal sobre los pequeños productores rurales que vieron arruinada su producción.

Esta estrategia benefició ampliamente a las grandes empresas transnacionales agroalimentarias, tanto las que importan y distribuyen los cereales como las que compran los insumos para la industrialización de los productos. También favoreció a las grandes empresas agrícolas de México que captaron los apoyos gubernamentales. En cambio, engarzó a nuestro país en la dependencia alimentaria y desestructuró a la mayoría de las unidades agrícolas del país.

Sobre la primera medida, referente a la política de sustituir la producción nacional por la importada, como se señaló, con la firma del TLCAN se eliminaron los aranceles a la importación en tres etapas, 1994, 2003 y 2008, con lo cual todos los alimentos básicos como los cereales, la leche, la carne, el huevo, el pollo, el azúcar, etc., quedaron expuestos a la competencia abierta de Estados Unidos y Canadá.

En consecuencia, las importaciones de granos básicos registraron un fuerte incremento. De 1994 a 2007 la de arroz creció al 5% anual, la de frijol al 4.4%, la de trigo al 6.1% y la de maíz a la elevada tasa del 8.6%.<sup>6</sup>

A la par con la apertura comercial, se impusieron los precios externos como referentes internos, con el consecuente desaliento de la producción nacional.

“A partir de la instrumentación de Procampo en 1994, los precios de los productos básicos del país se vincularon a los precios internacionales, con lo cual se trasladó el proceso de desvalorización impulsado por Estados Unidos a los productores mexicanos. De 1990 a 2005, los precios de los granos básicos en términos reales cayeron entre 44 y 67%”.<sup>7</sup>

La caída de la rentabilidad para los productores rurales se manifestó claramente en el declive de la superficie cosechada y de la producción, principalmente en cultivos como el arroz, el trigo y el frijol. De 1990 a 2007 la superficie cosechada de arroz cayó 34 453 hectáreas mientras que la producción bajó 99 691 toneladas. En el caso del trigo la superficie cayó 241 084 hectáreas, mientras la producción se redujo en 415 542 toneladas.

En el frijol la superficie cosechada cayó 604 776 hectáreas mientras la producción declinó 293 411 toneladas.<sup>8</sup>

La política enfocada en la sustitución de la producción nacional por la importada se manifestó también en una clara disminución de los recursos al campo. Mientras en 1990 el gasto agropecuario participaba con el 7.36% del gasto total, para el 2007 había bajado al 2.99%.<sup>9</sup> La agricultura perdía con esto el papel esencial que había desempeñado en el desarrollo del país.

Las crecientes importaciones de alimentos se expresaron en una balanza agropecuaria deficitaria, pues mientras en 1995 habíamos registrado un superávit en este rubro por 1 941 millones de dólares, para el 2005 se registró una balanza negativa, por 260 millones de dólares, lo cual reflejaba con toda claridad que las importaciones de alimentos se imponían demeritando el valor de las exportaciones agropecuarias.<sup>10</sup>

En relación al segundo eje de política gubernamental que señalamos, referido a la concentración de la producción cerealera estratégica, se observa que se privilegió a un reducido grupo de cultivos como el maíz blanco, así como a una élite de productores, como objetivos de los apoyos gubernamentales.

Aún cuando el maíz blanco había sido privativo de las unidades campesinas, se convirtió a lo largo de veinte años, en un cultivo de corte empresarial, concen-

<sup>5</sup> Luis Gómez Oliver, “La crisis alimentaria mundial y su incidencia en México”, *Rumbo Rural*, no. 40, mayo-agosto, México, Comité y Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria de la Cámara de Diputados, 2008.

<sup>6</sup> Datos elaborados con base en: F. Calderón, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo Estadístico*, Presidencia de la República, México, 2008.

<sup>7</sup> B. Rubio, “La crisis alimentaria en México”, del libro coordinado por Blanca Rubio: *La crisis alimentaria mundial. Impacto sobre el campo mexicano*, Editorial Porrúa/IISUNAM, México, 2013; sobre precios de los granos básicos véase Tim Wise, “El impacto de las políticas agropecuarias de los Estados Unidos sobre los productores mexicanos”, en el libro coordinado por Jonathan Fox y Libby Haight, *Subsidios para la desigualdad. Las políticas del maíz en México a partir del libre comercio*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, CIDE y University of California, Santa Cruz, 2010, p. 178.

<sup>8</sup> Datos elaborados con base en: FAO, FAOSTATS, 26 de septiembre de 2014, [www.fao.org](http://www.fao.org) p. 56.

<sup>9</sup> Datos elaborados con base en: E. Peña Nieto, *op. cit.*

<sup>10</sup> Datos elaborados con base en: E. Zedillo, *Tercer Informe de Gobierno. Anexo Estadístico*, Secretaría de la Presidencia, México, 1997 y E. Peña Nieto, *op. cit.*

trado en los estados del norte del país que cuentan con infraestructura de riego. Así, mientras en 1995 el 34% de la producción de maíz provenía de tierras de riego y el 65.77% de tierras de temporal, ya para el 2005 el 46.57% correspondía a tierras de riego y el 53.43% a tierras de temporal. De esta producción en tierras de riego, un solo estado aportaba para el 2005 prácticamente la mitad con el 46.14%. Se trata de Sinaloa, que producía también en ese año el 21.68% de la producción total de maíz.<sup>11</sup>

A pesar del proceso de desvalorización se logró conformar un sector con rentabilidad, gracias a la fuerte concentración de los recursos dirigidos a él, como es el caso del Presupuesto del Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural.

“Los productores ubicados en el decil superior reciben una tajada de transferencias equivalentes a: a) 42% de Procampo (33% ajustado), b) 55% de Alianza, c) 60% de recursos de energía e hídricos, y d) 85% (90%) de Ingreso objetivo”.<sup>12</sup> Asimismo:

“Cinco entidades del norte del país (Sinaloa, Chihuahua, Tamaulipas, Sonora y Jalisco) que contienen el 9% de las unidades de producción que existen en el país, concentran el 38.9% del presupuesto de la vertiente de Competitividad”.<sup>13</sup>

En cuanto al crédito, según datos del Censo Agropecuario de 2007, solamente el 4% de las unidades de producción accedían al crédito público. De dicho crédito, Sinaloa participaba con el 39% del financiamiento otorgado por la Financiera Rural.

Asimismo, alrededor de 150 mil productores se convirtieron en los beneficiarios del Programa Ingreso Objetivo, “según el cual ASERCA predice un ‘ingreso objetivo’ internacional y le paga a productores con importantes excedentes comercializables la diferencia con el precio nacional”.<sup>14</sup> Se calcula, además, que solamente el 11% de los productores son apoyados con coberturas de precios.<sup>15</sup>

De la misma forma, los subsidios se otorgaron a las grandes empresas agroalimentarias, distribuidoras y comercializadoras de granos, harineras, pecuarias, etc. En 2009 la transnacional Cargill recibió 500 millones de pesos en apoyos a la comercialización, otorgados para que comprara internamente a los productores beneficiados en lugar de importar.<sup>16</sup> También recibieron apoyos Minsa, Bachoco y la Compañía Nacional Almacenadora S.A de C. V.

En relación al tercer eje de la política que mencionamos, en el sentido de considerar a los pequeños y medianos campesinos como pobres y no como productores y por tanto, impulsar una política asistencialista para la mayoría de la población rural, se observa lo siguiente.

Se considera que 3 686 231 unidades de producción, que representan el 67.8% del total, son menores o iguales a 5 hectáreas y son consideradas como la pequeña agricultura familiar. Aportan el 39% de la producción agropecuaria nacional y generan el 56.8% del empleo del sector.<sup>17</sup>

No obstante su importancia, desde la política oficial no se les ha otorgado un status productivo, por lo que se les ha considerado como indigentes. El 96% de las unidades productivas carecen de crédito público. Además el programa de corte productivo dirigido a los pequeños y medianos productores como Procampo, ha decrecido en un 40% en términos reales durante el período 1994-2010. “En conjunto, los apoyos a los productores agropecuarios de México han decrecido en las últimas décadas, habiendo pasado de 28% de su ingreso bruto en 1991-93 a 12% en 2008-10”.<sup>18</sup>

Por otra parte, el decil de los productores más pobres recibe una décima de punto porcentual de Ingreso objetivo, fracción igualmente insignificante de subsidios de energía/irrigación y sólo entre 2 y 3% del Procampo.<sup>19</sup>

En cambio, programas de corte social como Oportunidades, Pensión para Adultos Mayores de 70 y más, Programa de Apoyo Alimentario, Programa de Abasto Social de Leche y Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias, que tienen cobertura nacional, son los que atienden a las unidades de la agricultura familiar.

Las tres estrategias señaladas, han generado por tanto una agricultura altamente polarizada, con una enorme desigualdad, una producción para el mercado interno concentrada en unos cuantos productores y la agudización de la dependencia alimentaria.

Mientras en 1995 se importaba el 51% del arroz en el consumo aparente del país, ya para el 2007 esta cifra había

<sup>11</sup> Datos elaborados con base en SIAP-SAGARPA, [www.siap.gob.mx](http://www.siap.gob.mx) Consultado el 15 de octubre del 2014.

<sup>12</sup> H. Robles, *Los pequeños productores y la política pública*, Subsidios al Campo, FUNDAR, México, 2013b, p. 12, [www.subsidiosalcampo.org.mx](http://www.subsidiosalcampo.org.mx)

<sup>13</sup> H. Robles, *Ejercicio del presupuesto 2011 del Programa Especial Concurrente para el desarrollo rural. Subsidios al Campo en México*, Subsidios al Campo, México, 2014, p. 13, [www.subsidiosalcampo.org.mx](http://www.subsidiosalcampo.org.mx)

<sup>14</sup> B. Rubio, *op. cit.*, p. 60.

<sup>15</sup> F. Echánove, *Apoyos del gobierno a la comercialización de granos. Los programas de agricultura por contrato y coberturas de precios*, FUNDAR, México, 2013, [www.subsidiosalcampo.org.mx](http://www.subsidiosalcampo.org.mx)

<sup>16</sup> J. Fox y L. Haight, *op. cit.*, p. 48

<sup>17</sup> H. Robles, *Los pequeños productores...*, 2013b.

<sup>18</sup> F. Echánove, *op. cit.*, p. 31.

<sup>19</sup> H. Robles, *Presupuesto del programa especial concurrente para el desarrollo rural y su comportamiento histórico. 2003-2013*, Subsidios al Campo, FUNDAR, México, 2013a, [www.subsidiosalcampo.org.mx](http://www.subsidiosalcampo.org.mx)

subido al 75%. En el maíz se pasó de 13% al 26% y en el trigo del 28% al 52%.<sup>20</sup> En un breve período de 13 años nos habíamos convertido en un país con una dependencia estructural y no cíclica de alimentos.

## 2. La crisis y la dependencia alimentaria, 2008-2013

En el año 2008 estalló la primera fase de la crisis alimentaria en el ámbito mundial. Los precios de los granos se dispararon como consecuencia de la financiarización de los bienes básicos convertidos, en efecto, en refugio de los fondos especulativos, que fluyeron hacia los futuros de este tipo de bienes ante el declive de sus ganancias de corte financiero.

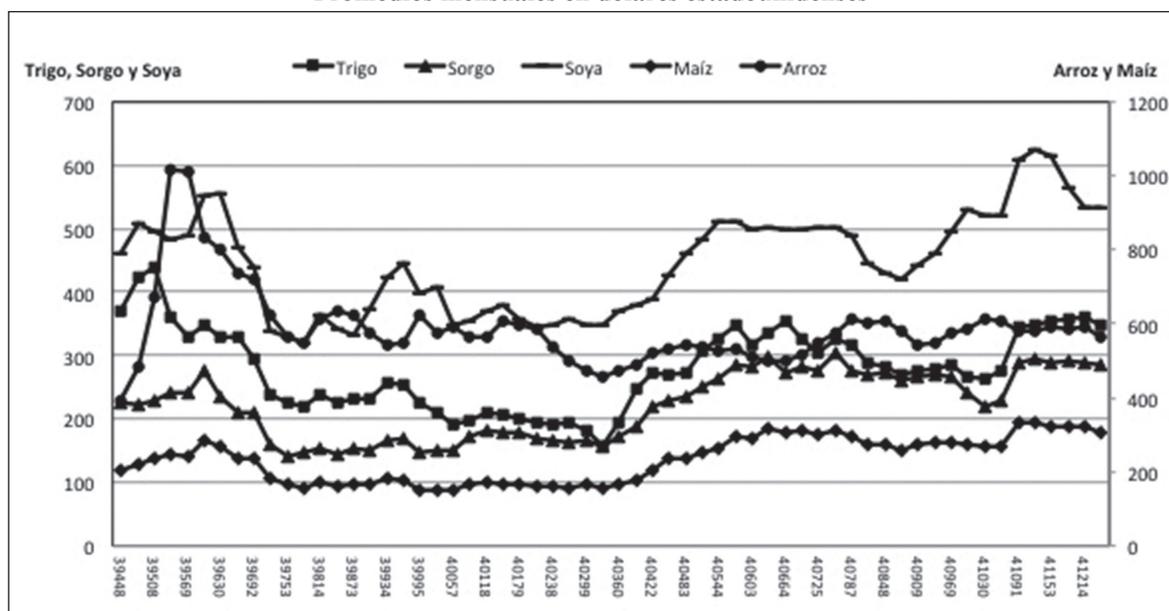
A finales del 2010 y principios del 2011, los precios volvieron a subir ante un problema climático en Rusia y Kasjastan en relación al trigo, lo cual generó el caldo de cultivo para que, de nueva cuenta, los fondos especulati-

vos aumentaran el factor riesgo en la cuestión alimentaria mundial. Como puede observarse en la siguiente gráfica, el alza de precios afectó a todos los granos y, aunque volvieron a bajar en los años de 2009 y 2012, no regresaron a los niveles anteriores a la crisis alimentaria.

Se inició por tanto una fase de revalorización de los alimentos básicos y materias primas en el ámbito mundial que afectó fuertemente al 72% de los países que se habían convertido en dependientes de alimentos durante la fase neoliberal. El número de personas con hambre en el ámbito mundial llegó a 100 millones en el 2009, mientras que en América Latina llegó a 53.1 millones. En el campo latinoamericano 35 millones de campesinos se consideraron en el rango de pobreza rural.<sup>21</sup>

Como señalamos en la Introducción, los organismos multilaterales, principalmente la FAO, CEPAL, IICA, la ONU, hicieron un llamado a los países para que fortalecieran sus agriculturas nativas, ante el riesgo del desabasto de alimentos y la desestabilización social y política mundial.

**Gráfica 1**  
**Precios internacionales de granos básicos, 2008-2012**  
Promedios mensuales en dólares estadounidenses



Fuente: IMF, [www.imf.org](http://www.imf.org) Consultado el 04 de agosto de 2014. Para Sorgo se utilizó FAO Prices [www.fao.org/es/esc/prices/PricesServlet.jsp?lang=es](http://www.fao.org/es/esc/prices/PricesServlet.jsp?lang=es)

<sup>20</sup> Datos elaborados con base en: E. Peña Nieto, *op. cit.*

<sup>21</sup> B. Rubio, *El dominio del hambre...*, 2014.

Un conjunto de países, fundamentalmente en América Latina, se orientaron a fortalecer su producción interna básica para evitar sacrificar divisas con los elevados precios de los granos y también como una estrategia para fortalecer la soberanía política.<sup>22</sup>

En consecuencia el concepto de soberanía alimentaria que había impulsado la organización mundial Vía Campesina, empezó a ser tomado en cuenta como un objetivo y una meta por alcanzar en la estrategia de desarrollo de los países. A partir de la crisis alimentaria la FAO impulsó líneas de acción en los países para erradicar la pobreza rural, fomentando la producción básica en el campo.<sup>23</sup>

A pesar de este golpe de timón en la cuestión alimentaria mundial, en México se enfrentó la crisis alimentaria con medidas de corte coyuntural, bajo el supuesto de que la revalorización era un proceso transitorio.

Durante el gobierno de Felipe Calderón se impulsó un plan de emergencia centrado en la apertura comercial a cualquier país del mundo, con el fin de abastecer el mercado interno sin arancel de maíz, arroz, sorgo y pasta de soya; una inversión de 20 mil millones de pesos para la compra de maquinaria y un aumento de 120 pesos mensuales al ingreso otorgado por Oportunidades. Aunque se propuso generar una reserva estratégica de alimentos, ésta no se cumplió.

En la segunda fase de la crisis alimentaria, a finales del 2010 y principios del 2011, ocurrió en México un desastre meteorológico por las fuertes heladas que afectaron la producción de maíz blanco en Sinaloa. Este fenómeno, en el contexto del alza de precios, puso en claro el peligro que significa concentrar la producción alimentaria nacional en una sola región. La pérdida de 600 mil hectáreas de maíz, de las cuales 400 mil fueron pérdida total, llevó a la necesidad de importar maíz blanco de Sudáfrica como un

hecho inédito, pues se ha preservado la autosuficiencia en este grano. De enero a noviembre del 2012 se importaron un millón 342 toneladas de dicho grano.<sup>24</sup>

Durante la segunda fase de la crisis alimentaria Felipe Calderón impulsó el Programa MASAGRO. En dicho programa, se señala explícitamente que éste fue propuesto en atención a las recomendaciones del Banco Mundial y la FAO, respecto a que el 75% del grano nacional debe provenir de las agriculturas nativas. MASAGRO no da apoyo directo a los productores, sino que impulsa el mejoramiento de semillas de maíz y trigo junto con el CYMMYT. A pesar de su enfoque orientado a fortalecer la producción nacional, representó solo el 0.08% del Presupuesto Especial Concurrente para el Desarrollo Rural de 2011 y además se diseñó para ser operado por las empresas transnacionales agroalimentarias, como distribuidoras de las semillas, lo cual constituyó un fortalecimiento del poder de estas empresas en el agro.

Con el ascenso de Enrique Peña Nieto al poder gubernamental en el 2012, se observa no solo una línea de continuidad con las políticas impulsadas en los gobiernos anteriores, sino una profundización de las medidas de abandono a la producción interna.

En primer término, el presupuesto hacia el campo tiende a caer, pues en términos reales el del PEC de 2013 es inferior en 0.9% al de 2012.<sup>25</sup> En términos relativos, la participación del gasto agropecuario en el gasto total cayó de 2.99% en el 2007 a 2.18% en el 2013.<sup>26</sup>

Aún el Programa de Apoyo al Ingreso Objetivo y a la Comercialización, que como señalamos, está orientado hacia los grandes productores, registró en 2012 un declive de casi la mitad en relación al año anterior, pasando de 13 446 millones de pesos en 2011 a 6 897 millones de pesos en 2012.<sup>27</sup>

En segundo término, se ha fortalecido la estrategia de priorizar el gasto social sobre el gasto productivo en el campo. En un estudio realizado por Hector Robles sobre el análisis del Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural del 2013, se concluye que el presupuesto asignado a la SAGARPA, que representa la orientación productiva del presupuesto hacia el campo, se redujo de una participación del 41% en 2004 a solo el 24% en el 2013. Por su parte, la opción del gasto social, SEDESOL, dobló su participación relativa en diez años, pues pasó de 10.1% al 23.7%. El autor señala también que el 43.4% del presupuesto del PEC se concentra en secretarías o dependencias cuya función es la atención social.<sup>28</sup>

En cuanto a la distribución interna del PEC en 2013, la vertiente que más recursos recibió fue la Social con 27.9%, mientras que los recursos destinados a fomentar las actividades productivas, contemplados en el rubro de Competitividad, solo representaron el 18.5% del PEC.<sup>29</sup>

<sup>22</sup> Nos referimos a los llamados postneoliberales como Venezuela, Bolivia y Ecuador, así como los llamados progresistas, como Brasil y Uruguay. E. Sader, *El nuevo topo: los caminos de la izquierda latinoamericana*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2009. Fue importante también, en este terreno, el caso de aquellos países de Centroamérica con gobiernos no alineados.

<sup>23</sup> FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2014*, Roma, 2014, [www.fao.org](http://www.fao.org)

<sup>24</sup> *Imagen Agropecuaria*, "Importaciones de maíz siguen en ascenso", Sección Comercialización, Galería principal, Granos y Oleaginosas, [www.imagenagropecuaria.com](http://www.imagenagropecuaria.com) Consultado el 17 de agosto del 2014.

<sup>25</sup> H. Robles, *Ejercicio del presupuesto 2011...*, 2014, p. 15.

<sup>26</sup> Datos elaborados con base en: E. Peña Nieto, *op. cit.*

<sup>27</sup> F. Echánove, *op. cit.*, p. 28.

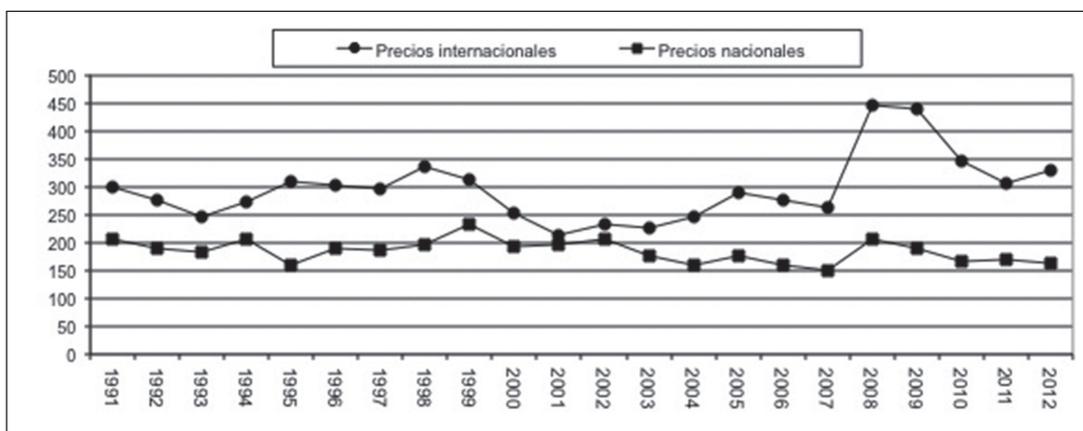
<sup>28</sup> H. Robles, *op. cit.*, p. 9.

<sup>29</sup> H. Robles, *op. cit.*, p. 7.

Por otra parte, a pesar del incremento en los precios que trajo consigo la crisis alimentaria mundial, internamente se han impuesto precios más bajos que los internacionales afectando los ingresos de los productores. Esta situación proviene de la forma de funcionamiento de las empresas transnacionales agroalimentarias, fuertemente apoyadas por el gobierno.

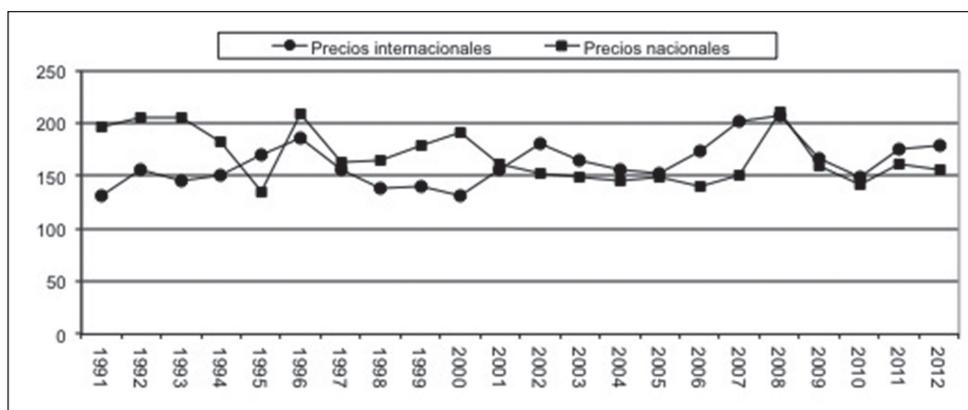
Dichas empresas concentran la distribución y comercialización de los granos y tienen un carácter oligopólico, pues 20 de ellas controlan el mercado agroalimentario mexicano, mientras que cuatro controlan el 66% de la oferta de maíz: Maseca, Cargill, Minsa y Archier Daniel's Midland. Esta concentración les ha permitido imponer al interior del país precios internos por debajo de los internacionales, con lo cual los pequeños productores rurales no se han beneficiado de la revalorización ocurrida en el ámbito mundial. Los más afectados han sido los productores de arroz y trigo. Como puede verse en las siguientes gráficas, los precios internacionales de dichos cultivos estuvieron por arriba de los nacionales.

**Gráfica 2**  
**Arroz**  
**Precios internacionales y precios pagados al productor en México 1991-2012**  
(Valores reales 2005, dólares estadounidenses)



Fuentes: IMF Primary Commodities (precios internacionales) [www.imf.org/external/np/res/commod/index.aspx](http://www.imf.org/external/np/res/commod/index.aspx) y FAOSTATS (precios al productor) <http://faostat.fao.org/site/703/default.aspx#ancor> Consultado el 04 de noviembre de 2014.

**Gráfica 3**  
**Trigo**  
**Precios internacionales y precios pagados al productor en México 1991-2012**  
(Valores reales 2005, dólares estadounidenses)



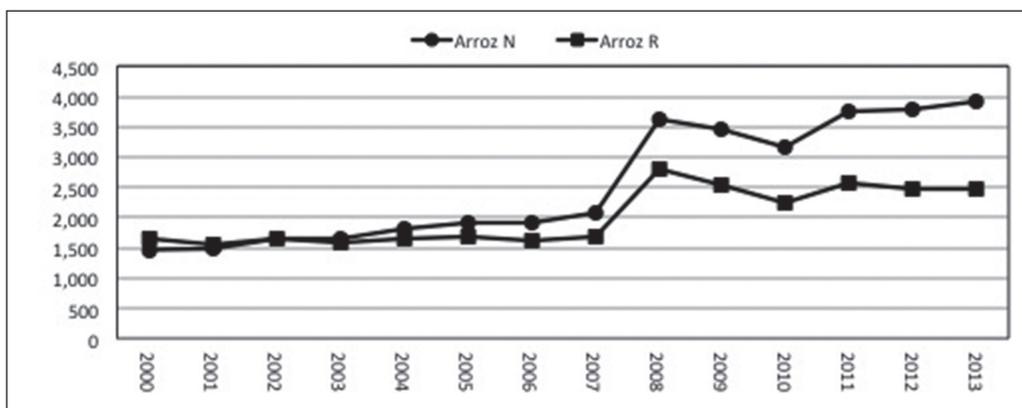
Fuentes: IMF Primary Commodities (precios internacionales) [www.imf.org/external/np/res/commod/index.aspx](http://www.imf.org/external/np/res/commod/index.aspx) y FAOSTATS (precios al productor) <http://faostat.fao.org/site/703/default.aspx#ancor> Consultado el 04 de noviembre de 2014.

Por otra parte, durante la crisis capitalista mundial que estalló en el 2007, se observó un aumento en el precio del petróleo que llegó a costar hasta 145 dólares el barril en el 2008. Esto trajo consigo un incremento en el precio del combustible y los fertilizantes, con lo cual, a pesar del incremento en el precio nominal de algunos cultivos, los precios reales internos no registraron aumentos tan elevados.

Las políticas públicas, que han demeritado los apoyos productivos, no compensaron el aumento en los costos, pero además, se impulsaron medidas que agudizaron el problema, como fue la desaparición del Programa Diesel Agropecuario en el 2014.<sup>30</sup>

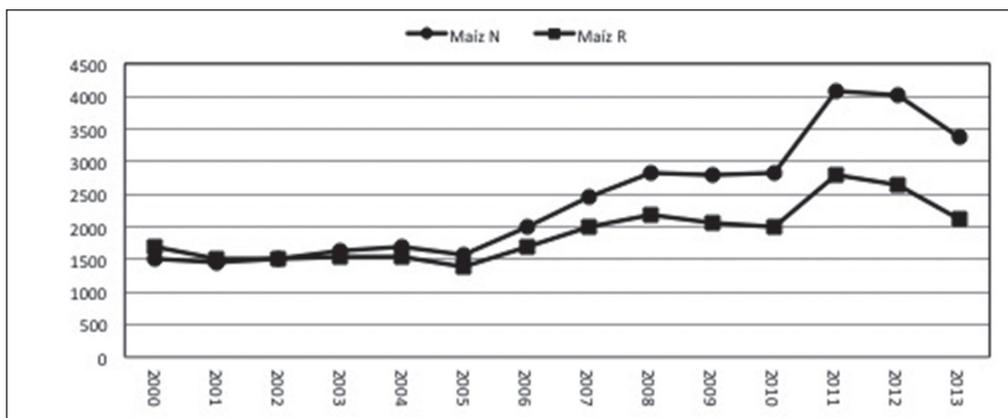
Como puede observarse en las siguientes gráficas, a partir del 2007 se registró un aumento de los precios de los cereales. Presentan un pico en el 2008 y después un declive y un estancamiento hasta el 2013. Sin embargo, es muy claro que los precios reales internos se encuentran por debajo de los nominales.

**Gráfica 4**  
**México, precio del arroz 2000-2013**  
Precios nominales y reales



Fuente: SIAP, SAGARPA, <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-estado/> INPC base 2002.

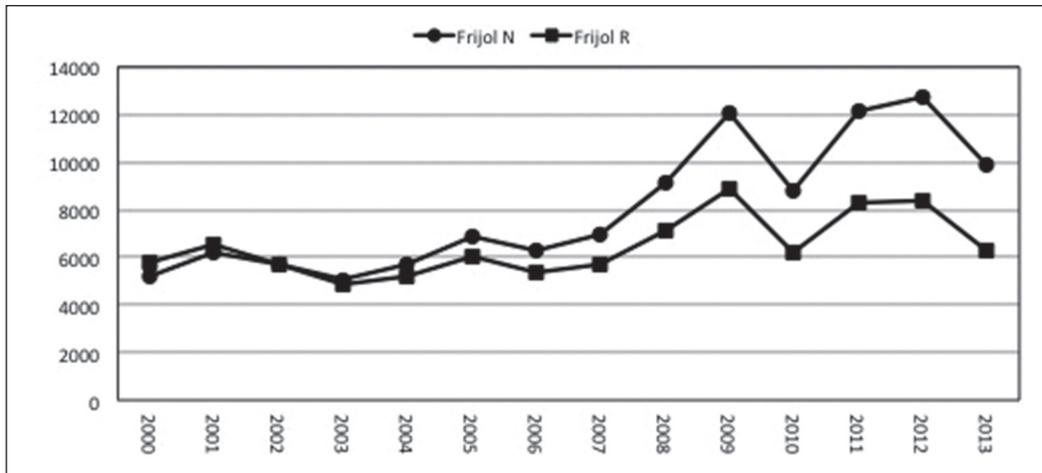
**Gráfica 5**  
**México, precio del maíz 2000-2013**  
Precios nominales y reales



Fuente: SIAP, SAGARPA, <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-estado/> INPC base 2002.

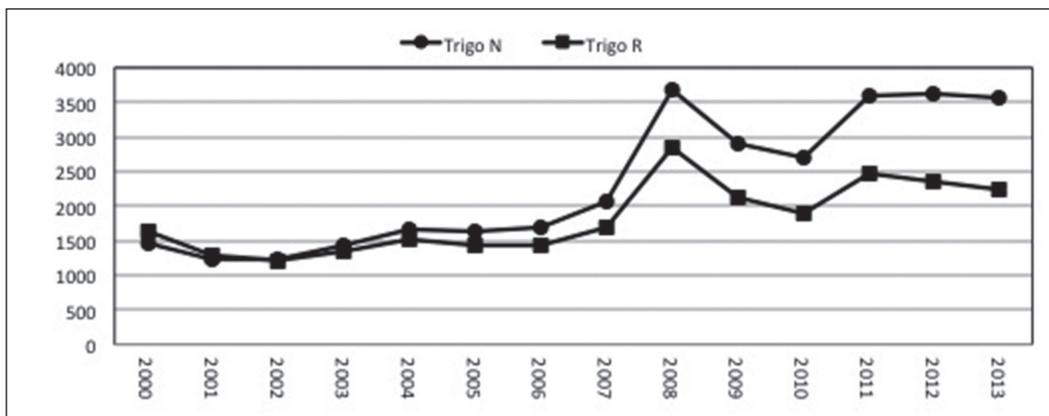
<sup>30</sup> H. Robles, *op. cit.*, p. 12.

**Gráfica 6**  
**México, precio del frijol 2000-2013**  
 Precios nominales y reales



Fuente: SIAP, SAGARPA, <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-estado/> INPC base 2002.

**Gráfica 7**  
**México, precio del trigo 2000-2013**  
 Precios nominales y reales



Fuente: SIAP, SAGARPA, <http://www.siap.gob.mx/cierre-de-la-produccion-agricola-por-estado/> INPC base 2002.

El resultado de las políticas impulsadas por los gobiernos de Felipe Calderón y Peña Nieto durante la crisis alimentaria, lo constituyó el declive de la superficie y de la producción de los granos básicos del país.

Como puede verse en los siguientes cuadros, durante el período de 2000 a 2007 se registraron declives en la superficie del arroz y el trigo, mientras que en los años de 2007 al 2013 se incrementan dichos declives y también cae la superficie del maíz.

**Cuadro 1**  
**México. Superficie cosechada de Granos Básicos 1990-2013 (Ha)**

<i>Año</i>	<i>Arroz</i>	<i>Trigo</i>	<i>Maíz</i>	<i>Frijol</i>
TCMA 90-00	-2.25%	-2.74%	-0.29%	-3.29%
TCMA 00-13	-6.69%	-0.84%	-0.04%	1.19%
TCMA 00-07	-2.42%	-0.33%	0.40%	-0.13%
TCMA 07-13	-12.13%	-1.45%	-0.55%	2.73%

Fuentes: FAOSTATS (2000-2012), consultado el 26 de septiembre de 2014. Datos del 2013: Enrique Peña, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo estadístico*. Presidencia de la República, 01 de octubre de 2014. Disponible en [www.presidencia.gob.mx/segundoinforme](http://www.presidencia.gob.mx/segundoinforme)

**Cuadro 2**  
**México. Producción de Granos Básicos 1990-2013 (Ton)**

<i>Año</i>	<i>Arroz</i>	<i>Trigo</i>	<i>Maíz</i>	<i>Frijol</i>
TCMA 90-00	-1.15%	-1.18%	1.82%	-3.67%
TCMA 00-13	-4.97%	-0.31%	1.95%	2.87%
TCMA 00-07	-2.51%	0.09%	4.14%	1.61%
TCMA 07-13	-8.07%	-0.77%	-0.61%	4.38%

Fuentes: FAOSTATS (2000-2012), consultado el 26 de septiembre de 2014. Datos del 2013: Enrique Peña, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo estadístico*. Presidencia de la República, 01 de octubre de 2014. Disponible en [www.presidencia.gob.mx/segundoinforme](http://www.presidencia.gob.mx/segundoinforme)

En cuanto a la producción, del 2000 al 2007 se registra un declive en el arroz solamente, mientras que de 2007 a 2013 se registra una caída mayor en el arroz y declives en el trigo y el maíz.

Los elementos tratados anteriormente trajeron en consecuencia, a pesar del aumento en los precios internacionales, que se profundizara la dependencia alimentaria en México.

Mientras en 2007, como señalamos, se importaba el 75% del arroz, ya para el 2013 se había incrementado esta proporción al 83%. El maíz pasó de 26% a 31% y el trigo de 52 a 64% en los mismos años. El frijol, que había sido un cultivo poco sustituido, duplicó la participación de las importaciones en este período, al menos en las estadísticas convencionales, pues pasó de un 9% del consumo nacional a un 18% en 2012.<sup>31</sup>

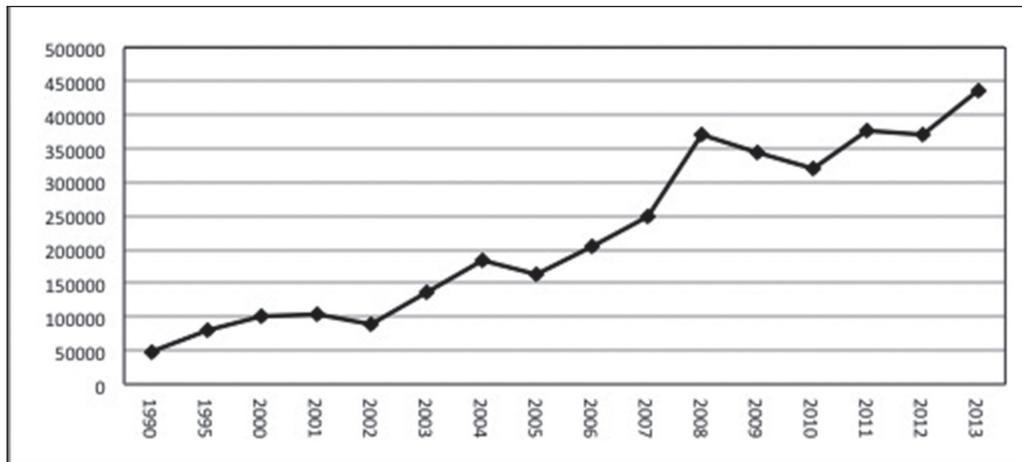
El incremento de las importaciones durante el período reciente resulta más dañino debido al incremento en los precios internacionales, como puede verse en las siguientes gráficas medidas en términos de valor.

Si analizamos la cuestión de la dependencia alimentaria en un plano comparativo en América Latina, se observa que México ha sido el país que ha incrementado en mayor medida las importaciones de cereales en el último período.

Además de que constituye el país con un mayor volumen de importación en el continente, es también el que registra un crecimiento más pronunciado en el período de 2006 a 2011. Esto demuestra que, mientras en la región se ha generado una preocupación por contener la dependencia alimentaria, en México ha ocurrido lo contrario, por lo que se ha profundizado el problema de la carencia interna de alimentos.

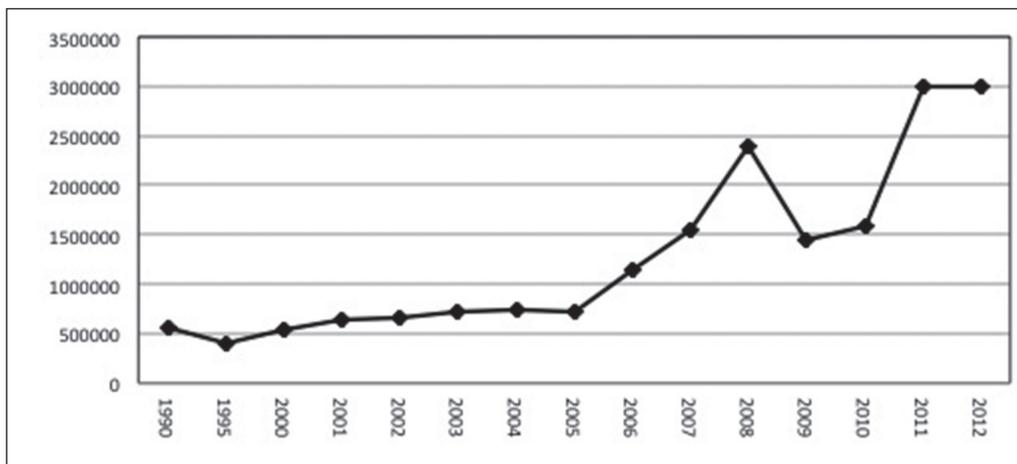
<sup>31</sup> Datos elaborados con base en: E. Peña Nieto, *op. cit.*

**Gráfica 8**  
**México. Valor de importación del arroz, 1990-2013**  
 (miles de dólares estadounidenses)



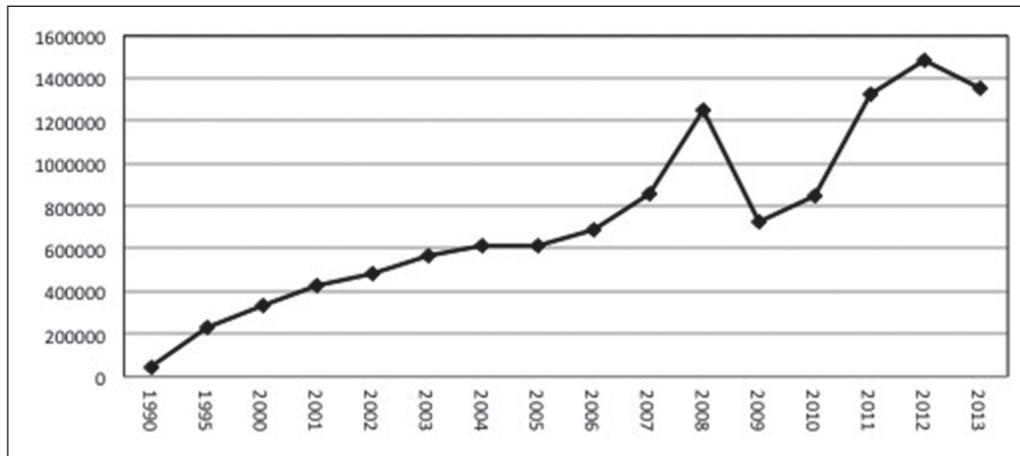
Fuentes: FAOSTATS (2000-2012), consultado el 26 de septiembre de 2014. Datos del 2013: Enrique Peña, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo estadístico*. Presidencia de la República, 01 de octubre de 2014. Disponible en [www.presidencia.gob.mx/segundoinforme](http://www.presidencia.gob.mx/segundoinforme)

**Gráfica 9**  
**México. Valor de importación de maíz, 1990-2013**  
 (miles de dólares estadounidenses)



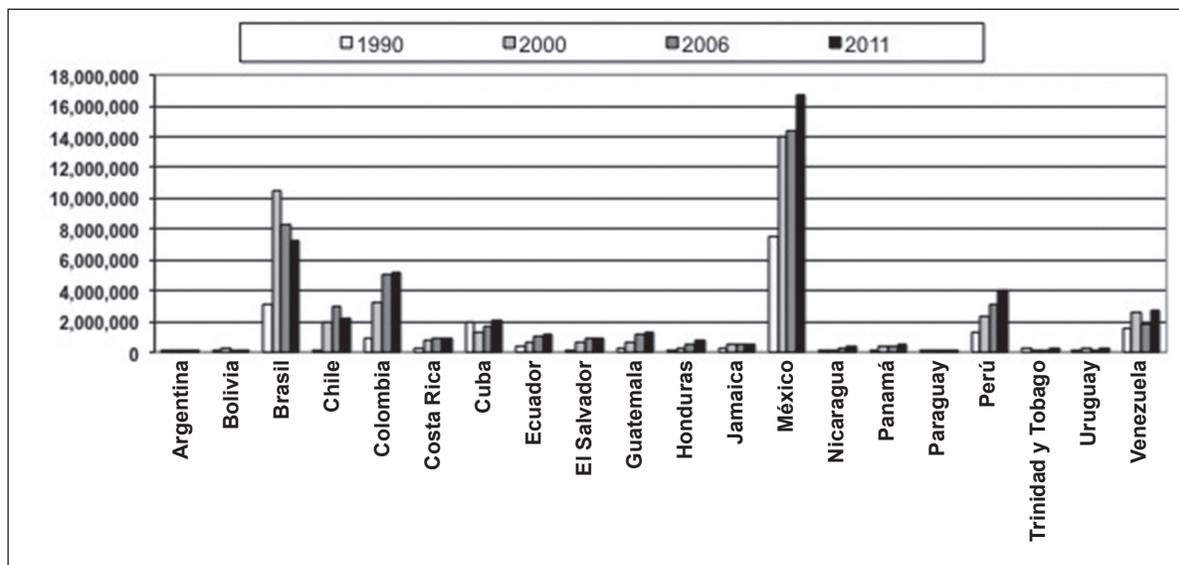
Fuentes: FAOSTATS (2000-2012), consultado el 26 de septiembre de 2014. Datos del 2013: Enrique Peña, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo estadístico*. Presidencia de la República, 01 de octubre de 2014. Disponible en [www.presidencia.gob.mx/segundoinforme](http://www.presidencia.gob.mx/segundoinforme)

**Gráfica 10**  
**México. Valor de importación del trigo, 1990-2013**  
 (miles de dólares estadounidenses)



Fuentes: FAOSTATS (2000-2012), consultado el 26 de septiembre de 2014. Datos del 2013: Enrique Peña, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo estadístico*. Presidencia de la República, 01 de octubre de 2014. Disponible en [www.presidencia.gob.mx/segundoinforme](http://www.presidencia.gob.mx/segundoinforme)

**Gráfica 11**  
**Volumen de Importación de Cereales por país en América Latina, 1990-2011**



Fuente: FAOSTATS, [www.faostat.fao.org](http://www.faostat.fao.org) Consultado el 13 de agosto de 2014.

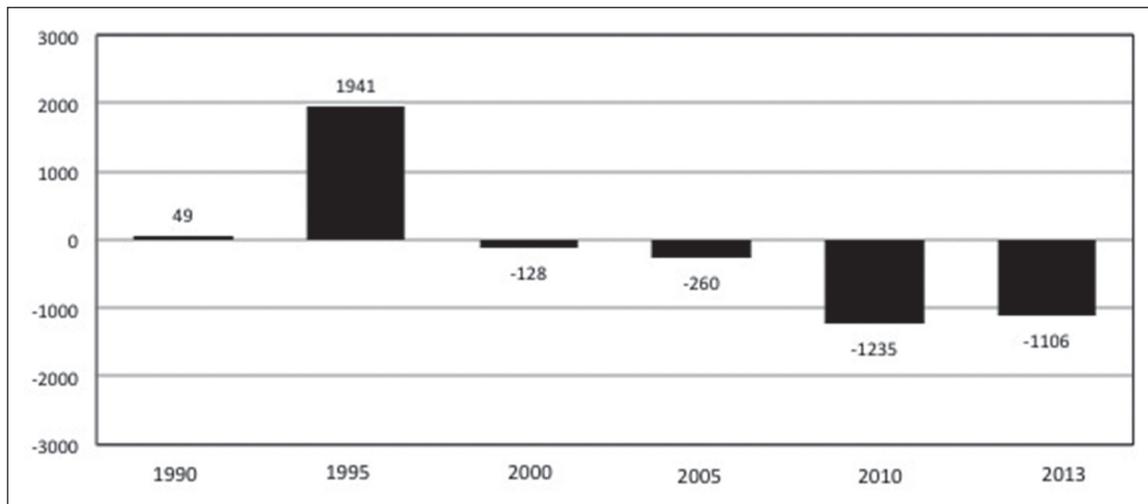
Las consecuencias de la estrategia de abandono de la producción nacional y la importación de alimentos como medida de abasto de la demanda interna ha sido desastrosa. Una balanza agropecuaria deficitaria que llegó a -1 106 millones de dólares en el 2013, como puede verse en la Gráfica 12.

La importación de bienes alimentarios a los elevados precios internacionales repercutió en el incremento del proceso inflacionario que pasó de 5.87% en 2007 a 7% en 2012,<sup>32</sup> con graves consecuencias sobre los ingresos de la población en general. En consecuencia, el número de personas con pobreza alimentaria en el

ámbito nacional se incrementó de 15 147 499 personas en 2005 a 23 088 910 en 2012.<sup>33</sup>

En cuanto a los productores rurales, el declive de los precios internos impuestos por las transnacionales, el aumento de los costos y el declive del apoyo gubernamental trajeron consigo la agudización del proceso de desestructuración de las unidades productivas. Por esta razón, entre 2000 y 2010 el 36% de los municipios incrementaron su intensidad migratoria.<sup>34</sup> De igual forma, el número de personas con pobreza alimentaria en la población rural aumentó en 3 667 353 de 2006 a 2012.<sup>35</sup>

**Gráfica 12**  
**Balanza agropecuaria de México, 1990-2013**  
(millones de dólares estadounidenses)



Fuentes: Enrique Peña, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo estadístico*. Presidencia de la República, 01 de octubre de 2014. Disponible en [www.presidencia.gob.mx/segundoinforme](http://www.presidencia.gob.mx/segundoinforme) y Ernesto Zedillo, *Tercer Informe de Gobierno. Anexo Estadístico*, Presidencia de la República, 1997.

### 3. Las perspectivas que enfrenta el sector cerealero en México

Al finalizar el año del 2014, la situación mundial que había permitido el proceso de revalorización de los granos empezó a cambiar. Los precios del petróleo cayeron de

107.67 dólares el barril en el mes de junio del 2014 a 77.4 dólares en octubre (variedad West Texas). Junto con ello, en Estados Unidos sobrevino una sobreproducción productiva por lo que la cosecha de maíz ascendió a 365 millones de toneladas e inventarios cercanos a los 30 millones de toneladas, que correspondió a una cosecha calculada en 150%

<sup>32</sup> Usamos el dato del INEGI, *Inflación anual en alimentos*, Banco de Información Económica, Indicadores Económicos de Coyuntura, [www.inegi.org.mx/sistemas/bie/](http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/). Consultado el 06 de noviembre del 2014.

<sup>33</sup> Datos de CONEVAL, *Anexo Estadístico. Indicadores de Pobreza*, <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza%202012/Anexo-estad%C3%ADstico-pobreza-2012.aspx>. Consultado el 01 de octubre del 2014.

<sup>34</sup> X. Bada y J. Fox, "Patrones migratorios en contextos de ruralidad y marginación del campo mexicano. 2000-2010: cambios y continuidades", *Revista ALASRU*, Nueva Época, número 10, México, octubre de 2014, p. 285.

<sup>35</sup> CONEVAL, *op.cit.*

superior al promedio de los últimos años. La conjunción de estos elementos, a la par con la apreciación del dólar, trajo consigo el declive de los precios internacionales de los granos en el ámbito mundial.

En septiembre del 2014 el precio internacional del maíz bajó a 163.06 dólares por tonelada y el trigo cayó a 243.72 dólares por tonelada, los precios más bajos registrados desde julio del 2010. El arroz por su parte registró en mayo del 2014 un precio de 403.59 dólares por tonelada, el precio más bajo desde enero del 2008.<sup>36</sup>

El declive de los precios internacionales del petróleo y de los granos, puede constituir el inicio de un cambio de la fase de revalorización de las materias primas hacia una nueva fase de desvalorización, como la que se vivió en la etapa neoliberal, toda vez que las causas que han provocado el declive del precio del petróleo son de orden estructural y no cíclicas, pues responden al incremento en la producción de petróleo no convencional (*oil shael*) de Estados Unidos y su capacidad para autoabastecerse de gas e incluso exportar.<sup>37</sup>

De cualquier forma, el proceso mencionado ha traído consigo un fuerte declive de los precios internos de los granos. Mientras en 2011 la tonelada de maíz se vendía en 5 mil pesos y la de sorgo en 4 mil 800 en octubre del 2014 los precios habían bajado a 2 mil 600 pesos en el caso del maíz y 2 mil 400 en el caso del sorgo.<sup>38</sup>

En consecuencia, durante el fin del año se desataron un conjunto de movilizaciones de las organizaciones campesinas para exigir un precio redituable de sus productos. Este proceso se dio en el contexto de una reducción de 6 mil millones de pesos en el presupuesto del Programa Especial concurrente para el campo propuesto por el Ejecutivo para el 2015.

Junto con ello, se propuso por parte de la SAGARPA un programa de reconversión productiva en el que se pretende

reducir la producción de maíz blanco y cambiarla por maíz amarillo con un incentivo de 350 pesos por tonelada para el estado de Sinaloa.<sup>39</sup> Esta situación se da a pesar de que en el 2013 se requirió importar maíz blanco de Sudáfrica por 430 mil toneladas.<sup>40</sup>

Asimismo se está impulsando fuertemente la producción de oleaginosas como el cártamo y el girasol, pero esencialmente la soya. Mientras los granos básicos muestran declives en la producción y en la superficie, como lo demostramos antes, la superficie orientada a la soya muestra franco crecimiento.

Se ha empezado, por tanto a replicar la tendencia observada en el Cono Sur de América Latina, donde se impulsó el monocultivo de la soya con graves consecuencias ecológicas y sociales para los pequeños productores rurales.<sup>41</sup>

#### 4. Conclusiones

Aun cuando las condiciones productivas cambiaron a raíz de la crisis alimentaria mundial, encareciendo la producción internacional de granos básicos, en México se continuó con la política de sustituir la producción nacional por la importada en beneficio de las grandes empresas agroalimentarias. De esta suerte, la dependencia alimentaria se incrementó en lugar de contenerse, con lo cual se vio afectada la población en general ante el aumento en el precio de los alimentos, pero también los productores rurales y la población que habita el campo.

La estrategia que consiste en depositar la producción alimentaria básica en una elite de grandes productores mostró su fragilidad, pues ante desastres climatológicos nos vimos compelidos a importar maíz blanco de Sudáfrica y otros países sin importar los elevados precios del grano.

La política sustentada en desestimar la producción de los pequeños y medianos productores, orientando hacia ellos programas asistencialistas, ha generado la devastación de la mayor parte de las unidades productivas. A pesar de las recomendaciones de los organismos multilaterales, en el sentido de fomentar la soberanía alimentaria basada en la producción de la agricultura familiar, en México no se ha atendido esta orientación, lo cual ha profundizado la pobreza rural y genera una fragilidad estructural alimentaria frente a los avasallantes cambios mundiales que trae consigo la crisis capitalista.

Los recientes acontecimientos, con la caída de los precios del petróleo y de los granos en el ámbito internacional, presagian fuertes nubarrones para la agricultura nacional, pues pueden llevar a profundizar la política de bajos precios internos y escasos apoyos, reforzando la estrategia importadora, con graves consecuencias para la soberanía alimentaria en México y con ello, para los productores rurales.

36 Datos de IMF: <http://www.imf.org> Consultado el 21 de octubre del 2014.

37 R. Parellada, *Precios del petróleo a la baja*, Siglo XXI, Guatemala, 2014, [www.s21.com.gt/hacia-libertad/2014/10/23/petroleo-precios-baja](http://www.s21.com.gt/hacia-libertad/2014/10/23/petroleo-precios-baja)

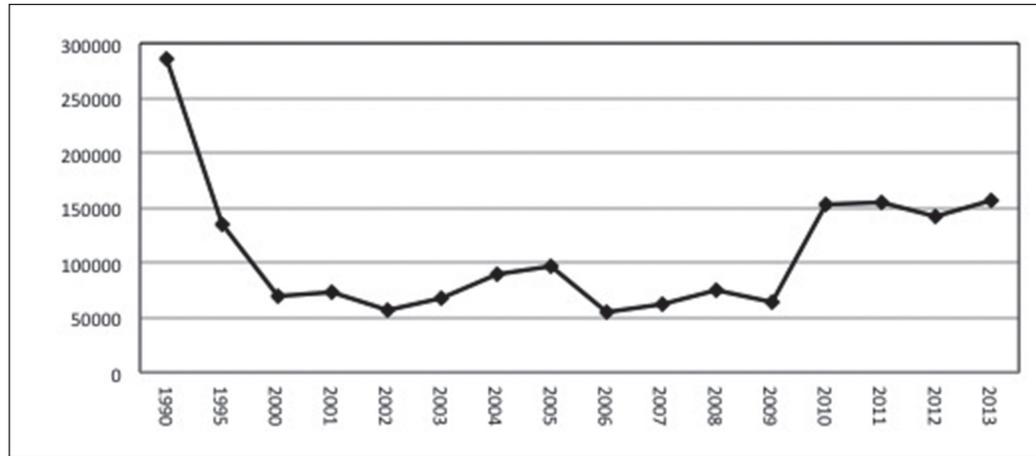
38 Diario *La Jornada*, "Campesinos toman oficinas federales en cuatro municipios de Guanajuato", México, 01 de octubre del 2014.

39 *Imagen Agropecuaria*, "Promueven reconversión a maíz y trigo en Sinaloa y Sonora", [www.imagenagropecuaria.com](http://www.imagenagropecuaria.com) Consultado el 17 de agosto de 2014.

40 *Imagen Agropecuaria*, "Importaciones de maíz...", 2014.

41 G. Martínez Dougnac, "Disputas, acaparamiento y despojo de tierras en la Argentina: 'no es la soja, es el capitalismo...'", Revista *ALASRU*, Nueva Época, no. 10, México, octubre de 2014.

**Gráfica 13**  
**México. Superficie cosechada con soya**  
**1990-2013 (Ha)**



Fuentes: FAOSTATS (2000-2012), consultado el 26 de septiembre de 2014. Datos del 2013: Enrique Peña, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo estadístico*. Presidencia de la República, 01 de octubre de 2014. Disponible en [www.presidencia.gob.mx/segundoinforme](http://www.presidencia.gob.mx/segundoinforme)

En este contexto, se requiere de un gran consenso nacional para impulsar, desde todos los foros y ámbitos posibles, la producción alimentaria básica del país como una estrategia de soberanía política que permita a nuestro país enfrentar, de manera sólida y digna, las transformaciones geopolíticas que sobrevendrán en la salida de la crisis capitalista mundial que empieza a vislumbrarse. Sólo la sociedad y las organizaciones rurales serán capaces de esta proeza. Entre tanto, la soberanía alimentaria sigue siendo una asignatura pendiente.

## Bibliografía

- ◆ Bada, Xochitl y Jonathan Fox, “Patrones migratorios en contextos de ruralidad y marginación del campo mexicano. 2000-2010: cambios y continuidades”, Revista *ALASRU*, Nueva Época, número 10, México, octubre, 2014.
- ◆ Calderón, Felipe, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo Estadístico*, Secretaría de la Presidencia, México, 2008.
- ◆ CONEVAL, *Anexo Estadístico. Indicadores de Pobreza*, <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza%202012/Anexo-estad%C3%ADstico-pobreza-2012.aspx> Consultado el 01 de octubre del 2014.
- ◆ Echánove, Flavia, *Apoyos del gobierno a la comercialización de granos. Los programas de agricultura por contrato y coberturas de precios*, México, FUNDAR, 2013, [www.subsidiosalcampo.org.mx](http://www.subsidiosalcampo.org.mx)
- ◆ FAO, FAOSTATS, 26 de septiembre de 2014, [www.fao.org](http://www.fao.org) p. 56.
- ◆ \_\_\_\_, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2014*, Roma, [www.fao.org](http://www.fao.org)
- ◆ Fox, Jonathan y Libby Haight, *Subsidios para la desigualdad. Las políticas públicas del maíz en México a partir del libre comercio*, D.R. Woodrow Wilson International Center of Scholars, México, CIDE, 2010.
- ◆ Gómez Oliver, Luis, “La crisis alimentaria mundial y su incidencia en México”, *Rumbo Rural*, no. 40, mayo-agosto, México, Comité y Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria de la Cámara de Diputados, 2008.
- ◆ *Imagen Agropecuaria*, “Importaciones de maíz siguen en ascenso”, Sección Comercialización, Galería principal, Granos y Oleaginosas, [www.imagenagropecuaria.com](http://www.imagenagropecuaria.com) Consultado el 17 de agosto del 2014.
- ◆ \_\_\_\_, “Promueven reconversión a maíz y trigo en Sinaloa y Sonora”, [www.imagenagropecuaria.com](http://www.imagenagropecuaria.com) Consultado el 17 de agosto de 2014.
- ◆ IMF, [www.imf.org](http://www.imf.org) Consultado el 21 de octubre del 2014.
- ◆ INEGI, *Inflación anual en alimentos*, Banco de Información Económica, Indicadores Económicos de Coyuntura, [www.inegi.org.mx/sistemas/bie/](http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/) Consultado el 06 de noviembre de 2014.
- ◆ *La Jornada*, “Campesinos toman oficinas federales en cuatro municipios de Guanajuato”, México, 01 de octubre del 2014.
- ◆ Manchego, Erika, “Exceso de oferta presiona a la baja el precio del petróleo”, *Reporte Semanal Scotiabank*, Departamento de Estudios Económicos, Año 15, Número 36, México, octubre, 2014.
- ◆ Martínez Dougnac, Gabriela, “Disputas, acaparamiento y despojo de tierras en la Argentina: ‘no es la soja, es el capitalismo...’”, revista *ALASRU*, Nueva Época, Número 10, México, octubre, 2014.
- ◆ Mittal, Anuradha y Peter Rosset, “Perdiendo nuestra tierra: La ley agrícola del 2002”, del libro coordinado por Armando Bartra *Cosechas de ira. Economía Política de la Reforma Agraria*, México, Editorial Itaca, 2003.
- ◆ Parellada, Ramón, *Precios del petróleo a la baja*, Siglo XXI, Guatemala, 2014, [www.s21.com.gt/hacia-libertad/2014/10/23/petrleo-precios-baja](http://www.s21.com.gt/hacia-libertad/2014/10/23/petrleo-precios-baja)
- ◆ Peña Nieto, Enrique, *Segundo Informe de Gobierno. Anexo Estadístico*, Secretaría de la Presidencia, México, 2014.
- ◆ Robles, Héctor, *Ejercicio del presupuesto 2011 del Programa Especial Concurrente para el desarrollo rural. Subsidios al Campo en México*, Subsidios al Campo, México, 2014, [www.subsidiosalcampo.org.mx](http://www.subsidiosalcampo.org.mx)
- ◆ \_\_\_\_, *Presupuesto del programa especial concurrente para el desarrollo rural y su comportamiento histórico. 2003-2013*, Subsidios al Campo, FUNDAR, México, 2013<sup>a</sup>, [www.subsidiosalcampo.org.mx](http://www.subsidiosalcampo.org.mx)
- ◆ \_\_\_\_, *Los pequeños productores y la política pública*, Subsidios al Campo, FUNDAR, México, 2013<sup>b</sup>, [www.subsidiosalcampo.org.mx](http://www.subsidiosalcampo.org.mx)
- ◆ Rubio, Blanca, *El dominio del hambre: crisis de hegemonía y alimentos*, Editorial Juan Pablos, UACH-COLPOS Puebla-UAZ, México, 2014.
- ◆ \_\_\_\_, “La crisis alimentaria en México”, del libro coordinado por Blanca Rubio: *La crisis alimentaria mundial impacto sobre el campo mexicano*, Editorial Porrúa/IISUNAM, México, 2013.
- ◆ Sader, Emir, *El nuevo topo: los caminos de la izquierda latinoamericana*. Editorial Siglo XXI, Argentina, 2009.
- ◆ Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), SAGARPA [www.siap.gob.mx](http://www.siap.gob.mx) Consultada el 15 de octubre de 2014.
- ◆ Wise, Tim, “El impacto de las políticas agropecuarias de los Estados Unidos sobre los productores mexicanos”, en el libro coordinado por Jonathan Fox y Libby Haigh, *Subsidios para la desigualdad. Las políticas del maíz en México a partir del libre comercio*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, CIDE y University of California, Santa Cruz, 2010.
- ◆ Zedillo, Ernesto, *Tercer Informe de Gobierno. Anexo Estadístico*, Secretaría de la Presidencia, México, 1997.